

En definitiva, nos encontramos ante un libro de cuidado análisis que aspira a ofrecer un marco teórico-práctico que guíe la puesta en marcha de proyectos de aprendizaje servicio de calidad en las aulas universitarias. Además, se trata de una obra que puede resultar de interés tanto para estudiantes e investigadores jóvenes como para profesionales con una mayor trayectoria, debido no solo al lenguaje perfectamente accesible que emplea, sino también a su coherente estructuración.

Anaïs Quiroga Carrillo  
Universidade de Santiago de Compostela

---

**Vila Merino, E. S. y Grana Gil, I. (Coords.) (2020).**

*Investigación educativa y cambio social.*

Barcelona, Octaedro, 255 pp.

El libro que se presenta es un trabajo coral coordinado por dos profesores de reconocido prestigio en el área de Teoría e Historia de la Educación pertenecientes a la Universidad de Málaga. Dentro de esta área, Eduardo Vila Merino se ha especializado en la línea de investigación de la Teoría de la Educación y Pedagogía Social, mientras que la profesora Isabel Grana Gil es una investigadora especialista en la Historia de la Educación e Historia de la educación de las mujeres.

Resulta muy loable que el origen de este libro interdisciplinar sea fruto de la colaboración entre el profesorado universitario que participa en el Máster Oficial en *Cambio Social y Profesiones educativas*, vinculado al programa de Doctorado de la Universidad de Málaga, que se lleva impartiendo desde el año 2011.

Los autores y autoras del volumen se plantean estudiar el cambio social desde una perspectiva pedagógica, teniendo en cuenta los resultados de las investigaciones educativas que han contribuido al cambio social y cómo han influido esos procesos en las profesiones educativas. Para ello los coordinadores han distribuido el libro en dos partes bien diferenciadas, cada una de ellas distribuida en seis capítulos, que intentan responder a las dos dimensiones que se desprenden del título.

En el primer bloque se recogen los trabajos que tratan de responder a los “Cambios sociales, políticas educativas y nuevas demandas para los profesionales de la educación” desde diferentes enfoques y perspectivas. En el área de la Teoría de la Educación, los profesores Vila y Sierra, de la Universidad de Málaga, ofrecen una panorámica sobre la investigación en el ámbito de la Teoría de la Educación analizando las principales líneas desarrolladas a través de sus publicaciones a lo largo de los últimos 40 años. Tania Alonso-Sainz y Fernando Gil, desde la Filosofía de la

Educación, plantean la condición narrativa como un medio que configura la identidad docente y orienta la dimensión moral educativa, fundamentando la importancia pedagógica de considerar la vida personal y profesional del docente como un todo. Desde otro enfoque socioeducativo, los profesores Víctor Manuel Martín y José Manuel de Oña plantean la Pedagogía Social como una ciencia teórico-práctica que ayuda a reflexionar, investigar y actuar para ofrecer alternativas educativas que hagan más igualitaria nuestra sociedad. Otra de las líneas de investigación que se trabaja en la Universidad de Málaga es la política educativa andaluza, a través del profesor Manuel Hijano, que en su capítulo describe y analiza el marco normativo de referencia en Andalucía sobre la innovación educativa. Los dos últimos trabajos presentan investigaciones históricas relacionadas con la profesión del magisterio. Juan Manuel Fernández-Soria se encarga de realizar un recorrido histórico sobre cómo se ha ido configurando la formación y la profesionalización del magisterio en la actualidad; por su parte, el profesor Francisco Martín Zúñiga trata de mostrar el control que el Estado y la Iglesia han ejercido sobre el profesorado, y proporciona un estado de la cuestión muy riguroso sobre la depuración del profesorado de todos los niveles educativos.

La segunda parte de la obra comprende otros seis trabajos que giran en torno a los nuevos campos que se han desarrollado en las investigaciones educativas. En ese bloque, que se denomina “La investigación educativa como motor de los cambios en los procesos educativos”, una de las líneas de investigación de gran actualidad lo constituye la educación en sentimientos y valores, planteado por la profesora Amparo Civila. En este capítulo la autora reflexiona sobre la necesidad de que los profesionales de la educación transmitan los principios morales que precisa la convivencia en sociedad, para permitir que cada individuo construya su propia ética sobre esa moralidad. Por otra parte, en el ámbito de la Historia de la Educación se incluyen dos capítulos de gran relevancia desde la perspectiva de género y la cultura material. El capítulo realizado por Isabel Grana y Cristina Redondo resulta muy relevante para la investigación de la Historia de la educación de las mujeres porque proporciona una recopilación completa de la producción científica que se ha publicado sobre las profesionales de la educación (maestras, profesoras de secundaria, normalistas y universitarias) en España. El siguiente trabajo, dedicado a la Historia de la cultura material y elaborado por Carmen Sanchidrián, constituye otra de las líneas emergentes en el campo histórico educativo. Plantea las posibilidades y los límites del uso de los objetos como fuente para la investigación, la docencia y también como objeto de investigación. Los tres últimos apartados se destinan al ámbito de la investigación socioeducativa desde diferentes enfoques. Por un lado, se plantea la investigación como una forma de construir la educación

inclusiva en las escuelas, cuestionando las bases de la exclusión social (Ignacio Calderón, María Teresa Rascón y Mariana Alonso). En otro trabajo, los autores Cristóbal Ruiz y David Herrera se centran en las investigaciones sobre la resiliencia y el acompañamiento socioeducativo, reflexionando sobre sus limitaciones y sus posibilidades desde la mirada de la desventaja social. Para finalizar, en el último capítulo el profesor José Antonio Caride expone dos experiencias muy interesantes en las que se plantea la investigación socioeducativa y su transferencia a la sociedad tomando como referencia la educación escolar, la acción sociocultural y la pedagogía social en el contexto gallego.

Quiero destacar el acierto por parte de los coordinadores de plantear una obra colectiva interdisciplinar que integra con gran maestría la investigación educativa desde diferentes enfoques y perspectivas dentro del ámbito de la Teoría y la Historia de la Educación. Sin duda, constituye una obra de referencia para cualquier investigador/a que quiera trabajar en el contexto educativo del siglo XXI.

Teresa Rabazas Romero  
Universidad Complutense de Madrid

---

**Levy, D. (2021).**

*Teaching Effectively With Zoom: A Practical Guide to Engage Your Students and Help Them Learn.*

Turín, Amazon Italia, 221 pp.

La actual situación de pandemia ha comportado que numerosos profesores, habituados a la presencialidad, deban adaptarse a la docencia no presencial de emergencia utilizando recursos digitales. Entre estos recursos digitales, las herramientas de videoconferencia han emergido como una alternativa adecuada, siempre y cuando se alcance el vínculo del alumnado con el proceso de enseñanza-aprendizaje. Potenciar el compromiso del alumnado, evidenciado en la participación, los afectos positivos y la presencia cognitiva, es un reto para los docentes que utilizan la videoconferencia como herramienta mediadora en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El compromiso del alumnado es un constructo multidimensional que integra la cognición, la afectividad y el comportamiento, y, a menudo, ha sido operacionalizado a partir del tiempo dedicado a la tarea académica, el tiempo total ofrecido al proceso de enseñanza-aprendizaje, los niveles de satisfacción o la participación, entre otros. Los estudiantes que se involucran activamente tienden a niveles de